



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/53/911
S/1999/431
15 de abril de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo tercer período de sesiones
Tema 10 del programa
MEMORIA DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA
LABOR DE LA ORGANIZACIÓN

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo cuarto año

Carta de fecha del 15 de abril de 1999 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar un extracto de las declaraciones que hizo el Presidente de Ucrania, Leonid Kuchma, en la reunión que el 15 de abril de 1999 celebró con representantes de los medios de comunicación nacionales en relación con la iniciativa de mediación de Ucrania para resolver la crisis de Kosovo (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 10 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Volodymyr YEL'CHENKO
Embajador
Representante Permanente de Ucrania
ante las Naciones Unidas

ANEXO

Extracto de las declaraciones que hizo el Presidente de Ucrania Leonid Kuchma, en la reunión que el 15 de abril de 1999 celebró con representantes de los medios de comunicación nacionales en relación con la iniciativa de mediación de Ucrania para resolver la crisis de Kosovo

Pregunta:

La iniciativa de mediación del Presidente de Ucrania para resolver el conflicto de Yugoslavia se difundió públicamente en la madrugada del 24 de marzo. Dos días después, siguiendo instrucciones suyas, la delegación de Ucrania, encabezada por el Ministro de Relaciones Exteriores, se desplazó a Belgrado. Hasta entonces nadie más se había referido aún a ninguna mediación.

¿Hemos recibido alguna respuesta? ¿Cuál ha sido la reacción de las partes en el conflicto?

Respuesta:

Nos mantenemos constantemente en contacto con las partes en el conflicto, los Estados vecinos y miembros influyentes de la comunidad internacional. Esas gestiones se realizan a nivel de Jefes de Estado, utilizando, entre otras cosas, el teléfono, a lo que se suman las gestiones que realicé durante mis viajes a Eslovenia y Moscú para asistir a la Cumbre de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y las que realizó el Ministro de Relaciones Exteriores. Durante las negociaciones que celebró con el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, S. Milosevic, y el jefe de la diplomacia yugoslava, Z. Jovanovic, el Ministro B. Tarasyuk expresó detalladamente la iniciativa de Ucrania y propuso su mediación para poner fin a las operaciones militares. A raíz de esa visita, los Estados miembros del Grupo de Contacto, incluida, la Federación de Rusia, tomaron conocimiento de las propuestas de Ucrania. Fuimos, pues, los primeros. No todos aceptaron de inmediato el papel mediador de Ucrania. Actualmente la situación ha cambiado. La muestra más reciente de ello son las conversaciones que el 13 de abril celebraron en Kiev Ucrania y la troika de la Unión Europea, integrada por los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania, Austria y Finlandia. Nuestros huéspedes no sólo apreciaron en su justo valor las gestiones de Ucrania, sino que pidieron que se intensificaran.

Pregunta:

Describa los aspectos principales de la iniciativa de mediación de Ucrania. ¿Qué tiene de especial?

Respuesta:

Consideramos que no se debe permitir que ninguna controversia internacional desemboque en un conflicto, para lo cual no debe recurrirse a la fuerza, sino a la negociación. Además, estamos convencidos de que ningún gobierno tiene

derecho a sembrar el terror entre sus ciudadanos, ejercer violencia contra ellos y restringir sus derechos humanos y civiles. Por último, el recurso al uso de la fuerza es inadmisibles a menos que lo haya decidido así el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esa es la posición fundamental de Ucrania, difundida por el Ministerio de Relaciones Exteriores en su declaración del 24 de marzo.

Partiendo de esa posición, procedimos a articular nuestra iniciativa de mediación, la cual, como he indicado, se expuso a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y a los Estados miembros del Grupo de Contacto los días 27 y 30 de marzo.

El objetivo principal que se persigue es detener la caída en el abismo y quebrar la lógica de la guerra. Para ello, todos han de adoptar medidas simultáneas, repito, **simultáneas y sincronizadas**.

El plan se divide en tres etapas. **En la primera etapa**, en la que se prevé la adopción de medidas sincronizadas, las autoridades de Yugoslavia pondrán fin a las operaciones militares en Kosovo, retirarán sus fuerzas armadas y de seguridad de la provincia y establecerán las condiciones necesarias para el regreso sin trabas de centenares de miles de refugiados bajo la supervisión internacional de una fuerza de mantenimiento de la paz. Por su parte, los Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) pondrán fin a sus ataques aéreos contra la República Federativa de Yugoslavia.

Se podría constituir una fuerza de mantenimiento de la paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas y posiblemente de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), fuerza en la que Ucrania estaría dispuesta a participar. Paralelamente, los albaneses de Kosovo cesarían de manera sincronizada todas sus operaciones militares. La retirada de las fuerzas yugoslavas coincidiría con el despliegue de la fuerza de mantenimiento de la paz, cuyo objetivo sería velar por la aplicación sincrónica de los acuerdos concertados y su inviolabilidad.

Es fundamental destacar que la fuerza de mantenimiento de la paz estaría encabezada por una personalidad política, con un mandato concedido por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y que podría denominarse Enviado o Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas. Los integrantes de la fuerza de mantenimiento de la paz tendrían que resultar aceptables para todas las partes interesadas, lo que significa principalmente que tendrían que proceder de Estados no pertenecientes a ningún bloque y que fueran neutrales.

La segunda etapa abarca el regreso de los refugiados bajo la supervisión de la fuerza de mantenimiento de la paz, que les daría escolta, y el despliegue de la misión humanitaria de la OSCE para garantizar un regreso ordenado y el alojamiento de los refugiados y personas desplazadas.

La tercera etapa podría consistir en la convocación de una conferencia de paz en la capital de un Estado neutral.

Hasta que se procediera a resolver definitivamente el problema de los refugiados, la comunidad internacional y, principalmente, todos los Estados europeos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) prestarían la asistencia humanitaria necesaria a los refugiados y los ciudadanos de la República Federativa de Yugoslavia y de los Estados limítrofes con ésta, en los que se concentra la mayor parte de los refugiados.

Pregunta:

Parece ser que las iniciativas del Presidente de Ucrania han tenido principalmente eco en las propuestas que el Secretario General de las Naciones Unidas, K. Annan, hizo en el discurso que pronunció en Ginebra el 9 de abril, en la declaración de la Unión Europea sobre Kosovo, en la posición del Movimiento de los no Alineados ...

Respuesta:

Nunca nos hemos propuesto que nuestra iniciativa suscitase rivalidades. El objetivo fundamental es lograr la paz en los Balcanes. Ucrania no pretende tener el monopolio de la mediación. El hecho de que otros compartan nuestras ideas pone de manifiesto que éstas son realistas desde un primer momento. Por cierto, cuanto antes tengan conciencia de ello las partes, tanto mejor será.

Para comprender el valor concreto que tienen, es preciso tener en cuenta el papel de Ucrania. Recientemente se ha observado que la posición de Ucrania, que no forma parte de ningún bloque, resulta aceptable para todas las partes por corresponder a un interlocutor imparcial. Durante los ocho años transcurridos desde la recuperación de nuestra independencia, hemos demostrado que poseemos una capacidad especial para resolver los problemas más espinosos de manera pacífica. En el plano nacional, logramos resolver de la misma manera un problema sumamente arduo [étnico, histórico y humanitario] en Crimea. En el plano internacional, participamos y participaremos en todas las operaciones de mantenimiento de la paz, incluidas las operaciones en los Balcanes. Contribuimos con determinación a resolver la situación existente en Abjasia. Ucrania es uno de los garantes de la solución del conflicto en la Transnistria.

[Por consiguiente,] tenemos autoridad moral para manifestar que nuestras gestiones de mediación son sinceras, que nuestras propuestas son realistas y que contamos con medios humanos para ponerlas en práctica.

Pregunta:

Imagínese que recibimos respuestas positivas de Belgrado y de Bruselas. ¿Está Kiev preparada para ello?

Respuesta:

Por supuesto. Hablaré con el Presidente S. Milosevic y con el Secretario General J. Solana. El Ministro de Relaciones Exteriores, Borys Tarasyuk, podrá

/...

desplazarse a Washington, D.C. y a Yugoslavia. Estamos dispuestos a entrevistarnos con el Dr. I. Rugova, quien podría venir a Kiev.

No obstante, antes que nada es preciso que cesen simultáneamente las operaciones militares. El plan de acción está a disposición de las partes en el conflicto. Kiev espera una respuesta.
